



## **DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO ORGANIZADO POR EL PARTIDO POPULAR**

**Alicante, 1 de octubre de 2002**

Para mí es muy grato estar esta tarde con todos vosotros y tener la oportunidad de compartir este rato y este almuerzo. A pesar de que somos muchos y hay mucha distancia entre unos y otros, sin duda nos sentimos todos muy unidos y muy cerca del empeño común del Partido Popular, que es lo que nos une hoy aquí esta tarde.

Quiero deciros que después de vuestro Congreso regional, en el que tuve la oportunidad de participar el viernes pasado, vengo a pasar tres días en la Comunidad Valenciana. Vengo a ver las inversiones que estamos haciendo aquí y que está haciendo la Comunidad Valenciana, sin duda, un esfuerzo muy importante. Vengo de visitar lo que será dentro de poco una nueva desaladora aquí, en Alicante, y dentro de poco estaremos visitando las obras del puerto de Sagunto, inaugurando nuevas obras en Castellón y así sucesivamente durante estos días. Vengo también a enseñar a nuestros amigos portugueses la Comunidad Valenciana, porque celebraremos mañana y pasado la Cumbre bilateral entre Portugal y España. Y vengo también, sobre todo, a estar con vosotros y a preparar juntos la tarea y el proyecto político que tenemos que desarrollar para el futuro inmediato.

Tenemos, como ha dicho Eduardo, dentro de unos meses una campaña electoral importante: campaña municipal y campaña autonómica. En esas elecciones,

como en la política española en este momento, hay, fundamentalmente, dos modelos y dos aptitudes: un modelo de un partido, que es el nuestro, que se compromete y que cumple; y un supuesto modelo de nuestros adversarios que está dispuesto a decir lo que haga falta, con toda ligereza, porque está dispuesto, como siempre, a no cumplir absolutamente nada.

La diferencia de nosotros con los demás es que tenemos un buen proyecto, tenemos un buen partido y tenemos unos buenos candidatos. Y aquí están, encabezados por Paco Camps, que será el próximo Presidente de la Generalidad Valenciana, muchos candidatos municipales que seguirán siendo o serán Alcaldes de las ciudades de esta Comunidad Autónoma.

Con buenos candidatos, con buenos equipos, con buenos proyectos, vamos a mirar hacia delante y a construir el futuro, y vamos a seguir cumpliendo nuestros compromisos.

Hemos cumplido nuestros compromisos en relación con el empleo en España y en la Comunidad Valenciana. Hoy el horizonte del pleno empleo es algo que está al alcance de nuestras manos y, por difícil que es la circunstancia económica, se sigue creando empleo en España y se sigue reduciendo el desempleo. Hoy seguimos haciendo un esfuerzo importante por las infraestructuras en todo el país, como demostramos en las inversiones que hacemos en la Comunidad Valenciana. Hoy demostramos que es posible bajar los impuestos, y vamos a bajar el Impuesto sobre la Renta y a suprimir el Impuesto de Actividades Económicas. Hoy sabemos lo que son mejores autovías, mejores puertos, mejores trenes de Alta Velocidad. Hoy sabemos lo que es tener las cuentas saneadas que nos permitan un crecimiento económico. Hoy sabemos lo que es poner en marcha, y aquí está Jaume Matas, que lo ha hecho él con gran responsabilidad, una de las obras históricas más importantes: el Plan Hidrológico Nacional; algo que todo el mundo decía que quería hacer, pero que nadie tomaba la decisión y nadie tenía el coraje de hacerlo.

El Plan Hidrológico Nacional es una de las grandes obras, de las grandes reformas, de la España de hoy y de la España de mañana. Y yo estoy muy orgulloso y muy satisfecho de que nosotros hayamos impulsado ese Plan y estemos haciendo ese esfuerzo de vertebración y de utilización más racional de un recurso tan necesario, como es el agua, que solidariamente debe llegar a todos y debe llegar a los que más lo necesitan en su vida cotidiana, en su presente y en su futuro.

Yo sé que entre nuestras principales obligaciones, si no es la principal obligación, como es natural, está seguir mirando de frente, plantando cara y luchando contra el terror. Sé que estáis preocupados con algunas cosas que se han dicho estos días. Yo quiero hablaros con palabras de completa serenidad pero, al mismo tiempo, de total firmeza y de mucha esperanza.

Nadie va a quebrar la Constitución española, nadie va a quebrar la convivencia entre españoles, nadie va a quebrar la convivencia entre los que hemos decidido vivir libremente; nadie. Nadie va a saltarse impunemente la Ley a la torera y nadie va a plantear desafíos a la democracia, al Estado de Derecho, al conjunto de los ciudadanos españoles, sin recibir la respuesta serena y lógica que una democracia pone encima de la mesa, que es la respuesta de la Ley.

Nosotros sabemos que, muy por encima de discursos enloquecidos propios del fanatismo más irracional, lo que existe es una obligación de todos de luchar contra el terror y acabar contra el terror. Aquí, en esta tierra, habéis conocido también los efectos de la barbarie terrorista, y no hay obligación política y obligación moral más importante para ningún ciudadano español que plantar cara al terror hasta acabar con él con todas sus consecuencias.

A nosotros nos da igual donde actúe, porque consideramos que es el terror. Nos da igual como se llame. Se puede llamar con unas siglas siniestras y asesinas, como ETA, o se puede llamar Batasuna. Batasuna es lo mismo que ETA y quien

ayude a Batasuna está ayudando a sobrevivir a la organización terrorista. Lo digo muy claramente.

A mí me gustaría que algunos, y lo digo con toda serenidad, y especialmente los dirigentes del Partido Nacionalista Vasco, se dieran cuenta de su responsabilidad. En este momento, y por desgracia, están haciendo y diciendo de todo menos ayudar a acabar con el terrorismo. Están ayudando a Batasuna, que es una parte de la organización terrorista; están diciendo que quieren cumplir la Ley cuando les convenga y cuando les dé la gana; están diciendo que quieren convocar referéndum cuando no tienen competencia para hacerlo ni tendría la más mínima virtualidad política ni jurídica; están situando en el mismo nivel a las víctimas y a los asesinos; están hablando al mismo nivel de las bombas o de las balas y del Estado de Derecho; están diciendo que, con tal de conseguir sus objetivos, no les importa la legalidad ni les importa respetarla, y están llamando a romper la convivencia entre los vascos.

Yo quiero decir, y os lo digo, que no lo van a conseguir, que no lo van a tener y que somos la inmensa mayoría los que estamos dispuestos a que eso no sea de esa manera. Os lo quiero decir con toda claridad: nos ha costado demasiado, demasiado esfuerzo, demasiada lucha, demasiado sacrificio; nos ha costado demasiadas víctimas, disponer de un país próspero, tener una democracia próspera, tener una libertad de que nos acoge a todos, para que venga ningún fanático a jugar con las cosas que nunca se debe jugar y que siempre hay que respetar, que son la vida, la libertad y la convivencia de los demás.

Hablaremos claro y responderemos serenamente, y no aceptaremos ninguna amenaza. Ya dijeron en las últimas elecciones allí que acabarían con la organización terrorista y que no hablarían con Batasuna. Pues no quieren acabar con una y están hablando con la otra. Pero que no piensen que la factura la va a pagar la democracia española, ni van a llevar a una situación imposible ni al País Vasco ni a España.

Ellos, al final, lo que querrán será destruir el País Vasco, que deje de ser el País Vasco, para convertirse en un país nacionalista, excluyente, que sólo sirva para que vivan sólo los que piensen como ellos y estén dispuestos a transigir con el terror, con la imposición y con la falta de respeto al Estado de Derecho y a la legalidad.

Aquí estamos el Partido Popular, una fuerza democrática, que serenamente dice: apostamos por la convivencia de todos, apostamos por la democracia de todos, apostamos por la libertad de todos y apostamos por aplicar siempre el Estado de Derecho. Quien juegue a romperlo que sepa que juega con fuego; pero la democracia española y España son lo suficientemente fuertes para aguantar las locuras o las fantasías de los que están decididos a intentar romper nuestra convivencia.

Hay muchos motivos para la esperanza y aquí el Partido Popular, y en toda España, es una garantía de esperanza, de seguridad y de respuesta certera desde la libertad y desde la democracia. Yo os pido que no cejemos nunca en esa idea y os pido que continuemos unidos en esa actitud. Tenemos el partido mejor de España, el que más responsabilidades tiene, el que mejores equipos tiene y ganaremos las elecciones siguientes, ganaremos las elecciones generales y ganaremos a todos aquellos que son incapaces de apostar por la convivencia española. Muchas gracias a todos.